

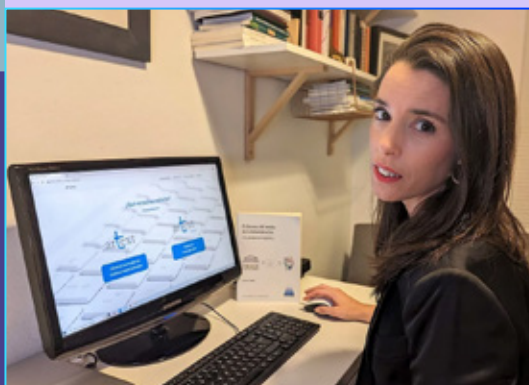
¿Cuál es el impacto de nuevas tecnologías en el Lenguaje Claro?

¿Una AIAda del Lenguaje Claro?

Según un estudio, en el ámbito médico las respuestas generadas por IA son percibidas como más claras, completas y empáticas que las ofrecidas por los médicos...



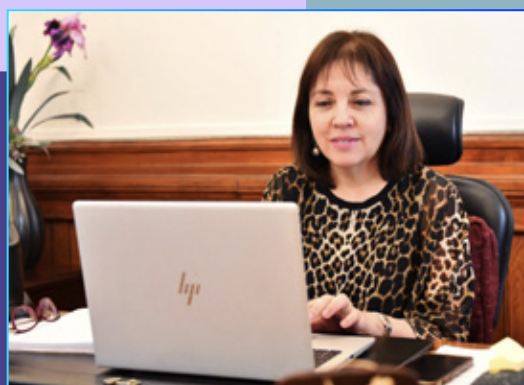
LEER MÁS | Pag. 10 |



Entrevista a Iria da Cunha

En un mundo donde la digitalización avanza, el desafío de garantizar que la información jurídica y administrativa sea accesible y comprensible para todas las personas...

LEER MÁS | Pag. 4 |



Subcomisiones especializadas por una justicia más comprensible

La Comisión de Lenguaje Claro del Poder Judicial de Chile avanza en su misión de promover un lenguaje claro y sencillo...

LEER MÁS | Pag. 11 |

¿Cuál es el impacto de nuevas tecnologías en el Lenguaje Claro?

- 1 Los desafíos del Lenguaje Claro en la Era Digital
- 2 Lenguaje accesible y justicia de paz: inteligencia artificial al servicio de la comprensión
- 4 Entrevista a Iria da Cunha “Es imprescindible la validación humana en el resultado final de textos clarificados por nuevas tecnologías”
- 8 ScribeClaroPUCV: la herramienta que impulsa la escritura jurídica clara e integridad académica
- 10 ¿Una AliAda Del Lenguaje Claro?
- 11 Comisión de Lenguaje Claro trabaja en subcomisiones especializadas por una justicia más comprensible

Marcos Kusanovic Antinopai, *presidente de la Corte de Apelaciones de Punta Arenas*

Rodrigo Schnettler Carvajal, *ministro de la Corte de Apelaciones de Valdivia*

Aída Osses Herrera, *ministra de la Corte de Apelaciones de Copiapó*

Cristian Seura Gutiérrez, *relator de la Corte de Apelaciones de Valdivia*

Pablo Noziglia Reyes, *juez del Juzgado de Familia de Tomé*

Anita Niculcar Solís, *secretaria del 3º Juzgado de Letras de Copiapó*

Marco Aguirre Carrasco, *administrador de la Corte de Apelaciones de Copiapó*

Alberto Guzmán Esparza, *administrador de la Corte de Apelaciones de Punta Arenas*

Soledad Contreras Videla, *jefa Unidad de Causas y Cumplimiento del Juzgado de Familia de Iquique*

Valeria Mendoza Guzmán, *asesora comunicacional de la Dirección de Asuntos Internacionales y Derechos Humanos*

Pedro Fagerstrom Arriagada, *diseñador de la Dirección de Asuntos Internacionales y Derechos Humanos*

Los desafíos del Lenguaje Claro en la Era Digital



En un mundo cada vez más digitalizado, el acceso a la información jurídica y administrativa no solo constituye un derecho fundamental, sino también un desafío complejo. ¿Cómo lograr que documentos técnicos y formales sean efectivamente comprensibles para todas las personas? La respuesta parece residir en la combinación del lenguaje claro con las nuevas tecnologías, una alianza que puede derribar barreras y hacer que la justicia sea verdaderamente accesible.

Herramientas innovadoras como LEIA, ScribeClaro y arText Claro demuestran que la inteligencia artificial (IA) puede facilitar la simplificación de textos sin sacrificar precisión ni rigurosidad. Estas tecnologías utilizan sistemas de aprendizaje automático —programas capaces de analizar grandes volúmenes de datos para generar o mejorar textos— y, al integrarlos con reglas lingüísticas elaboradas por especialistas, dan origen a sistemas híbridos que combinan automatización con supervisión humana.

La experiencia de quienes ya aplican estas herramientas es ilustrativa. Un juez que emplea IA para elaborar versiones simplificadas de sus sentencias sigue siendo responsable de verificar que sean claras y comprensibles. Esto confirma que, más allá de los algoritmos, la intervención humana sigue siendo indispensable para

garantizar la integridad, precisión y legitimidad de los textos jurídicos.

En este proceso de transformación, la ética en la comunicación clara debe mantenerse como un principio esencial. Avanzar en el desarrollo de sistemas híbridos y promover la colaboración entre especialistas en lenguaje claro, juristas y tecnólogos es clave para asegurar que la justicia no solo sea accesible, sino también confiable y respetuosa de los derechos de todas las personas.

En este número del boletín profundizaremos en estas temáticas. Conversaremos con Iria da Cunha, líder del proyecto arText Claro, conoceremos la experiencia de la justicia de paz en el uso de inteligencia artificial al servicio de la comprensión, reflexionaremos sobre el lenguaje claro y la inteligencia artificial, exploraremos las potencialidades de herramientas como ScribeClaro y revisaremos el trabajo de la Comisión de Lenguaje Claro, que avanza en subcomisiones especializadas para una justicia cada vez más comprensible.

Los invitamos a recorrer esta edición, que reflexiona sobre cómo la tecnología y el lenguaje pueden complementarse y convertirse en aliados estratégicos para que el acceso a la justicia sea un derecho efectivo y universal.

Lenguaje accesible y justicia de paz: inteligencia artificial al servicio de la comprensión

Hacia 2017 comencé a aplicar lenguaje claro y lectura fácil en mis sentencias del Juzgado de Paz de Berón de Astrada, Argentina, de manera artesanal. La necesidad de incorporar este estilo directo y sencillo de comunicar se impuso por la naturaleza de mi tribunal: la mayoría de las causas carecen de patrocinio letrado, es decir, de ese traductor que es el abogado.

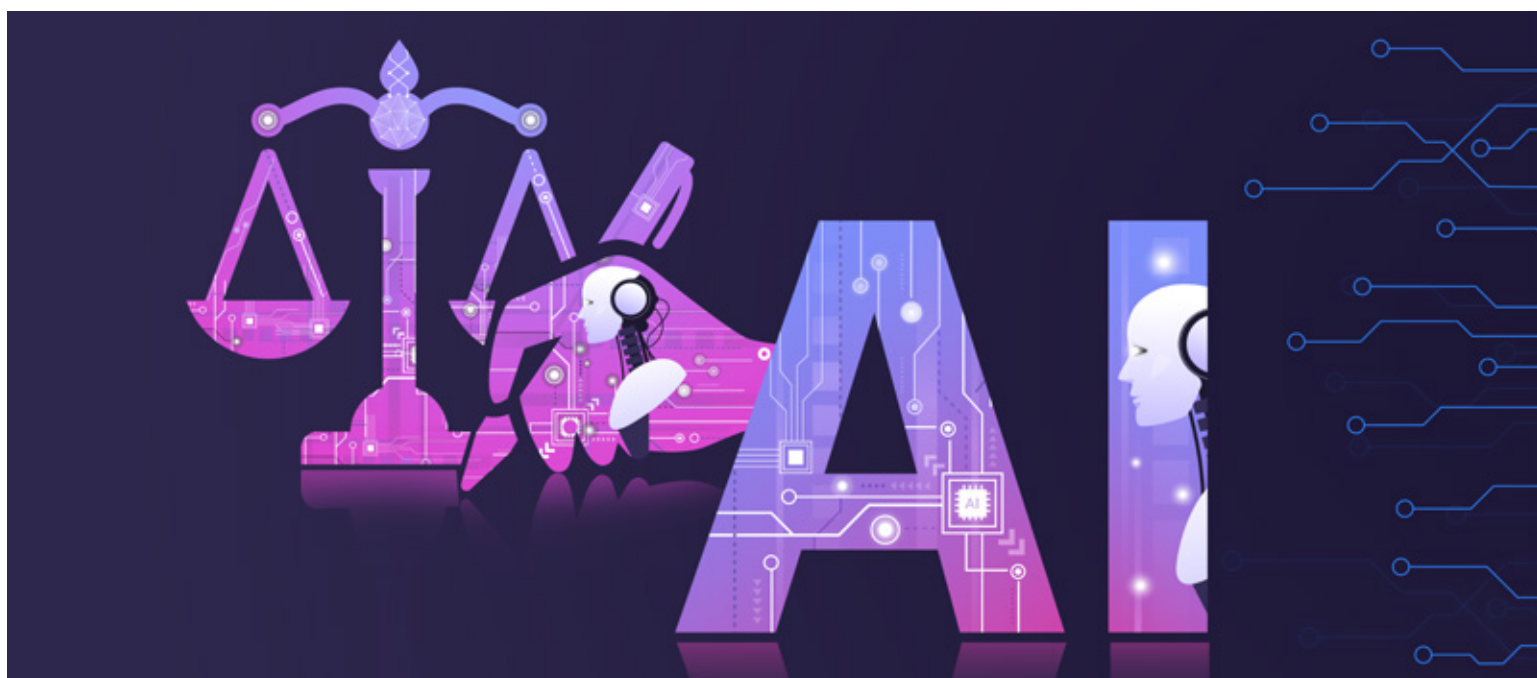
Me di cuenta de que la gente no comprendía lo que decía en las audiencias y, mucho menos, en las resoluciones judiciales escritas. Por ello, en la justicia de paz, hablar claro no es una opción: es un deber institucional.

Con el tiempo, fui mejorando la claridad de mis intervenciones orales y, especialmente, de mis resoluciones. A pesar de ello, al revisar hoy los textos de esos primeros años, me cuesta ver en ellos productos claros o accesibles. Aunque parezca una paradoja, simplificar cuesta más que complejizar. Escribir en lenguaje claro y lectura fácil es mucho más difícil que hacerlo al modo tradicional, ese estilo críptico que los operadores

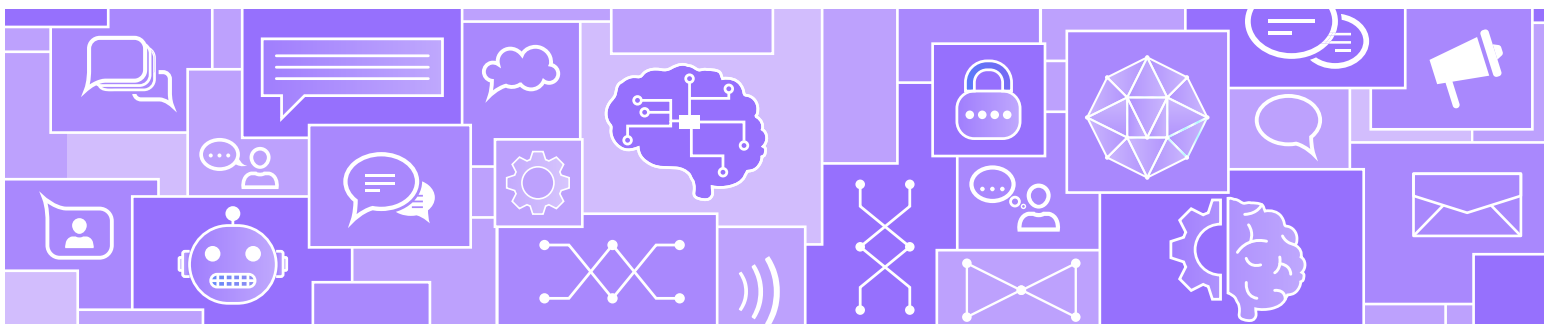
jurídicos tenemos tan internalizado. Es una tarea de deconstrucción y reconstrucción que exige esfuerzo sostenido.

La irrupción de la inteligencia artificial generativa, en particular ChatGPT en noviembre de 2022, me hizo ver que podía facilitarme la tarea de comunicar mis decisiones, más en la redacción de las resoluciones judiciales. Comencé a ensayar diferentes instrucciones («prompts¹») hasta lograr textos sencillos y comprensibles, algo que antes me hubiera llevado mucho más tiempo y esfuerzo.

La IA me permite crear versiones simplificadas de mis sentencias, pero no me exime de verificar su comprensibilidad y aportar mi toque personal. Me sugiere mejoras que faciliten la lectura sin perder rigor técnico. No trabajo directamente en la edición del texto. En su lugar, le pido cuadros comparativos: en una columna mi texto y en la otra, sus sugerencias, con los cambios resaltados en negrita. Luego soy yo quien decide qué incorporar y qué no. También le pido que me



1. Un «prompt» es una pregunta, orden o instrucción que el ser humano da a la inteligencia artificial con la finalidad de obtener una respuesta.



explique cada cambio y su nivel de análisis —léxico, morfosintáctico o discursivo—, lo que me ayuda a entender el porqué de cada sugerencia y afinar el resultado.

Cuando el texto está destinado a personas con dificultades cognitivas o escasa instrucción, utilizo la IA para elaborar un apartado en lectura fácil. La herramienta me permite simplificar el contenido de manera notable sin que se pierda el contenido relevante.

Para el trabajo diario utilizo un GPT personalizado, creado por mí, que está entrenado para ambos fines —lenguaje claro y lectura fácil— y de mi uso exclusivo, al que llamé «Justicia Clara».

Introduzco el texto a simplificar —previos recaudos de anonimización—, y mediante un «superprompt²» le indico el rol, contexto, entrada, salida, tono, estilo y perfil del destinatario (edad, nivel de instrucción, dificultades cognitivas, etc.). La respuesta de “Justicia Clara” es sumamente útil.

Sin dudas, la IA generativa se ha convertido en una aliada clave para simplificar el lenguaje judicial.

Ayuda a redactar textos más accesibles sin perder precisión. Su potencial incluso es enorme, siempre y cuando se la utilice con criterio ético y humano. Personalmente, en mi labor como juez, me asiste en escribir mejor, adaptar los formatos y verificar la comprensibilidad. Sin embargo, el compromiso de hablar claro, de cuidar al destinatario y garantizar que entienda, sigue siendo irrenunciablemente mío.



2. Un «superprompt» es una instrucción avanzada y estructurada que contiene múltiples datos, detalles, contexto e interacción para la obtención de respuestas óptimas.

“Es imprescindible la validación humana en el resultado final de textos clarificados por nuevas tecnologías”

En un mundo donde la digitalización avanza, el desafío de garantizar que la información jurídica y administrativa sea accesible y comprensible para todas las personas se vuelve cada vez más urgente. El lenguaje claro, aliado con las nuevas tecnologías, aparece como una herramienta clave para derribar barreras y promover una comunicación más inclusiva. Sin embargo, los avances tecnológicos —como la inteligencia artificial generativa— plantean interrogantes en torno a la precisión, los sesgos y la necesidad de supervisión experta. En esta entrevista, se profundizan en estos temas con una de las investigadoras que lidera proyectos pioneros como arText claro, quien enfatiza que, más allá de los algoritmos, la intervención humana en la redacción y revisión de los textos es fundamental.

¿Cómo pueden el lenguaje claro y las nuevas tecnologías combinarse para mejorar el acceso a la información y a la justicia de personas pertenecientes a grupos vulnerables, como personas con discapacidad, personas mayores o comunidades con baja alfabetización digital?

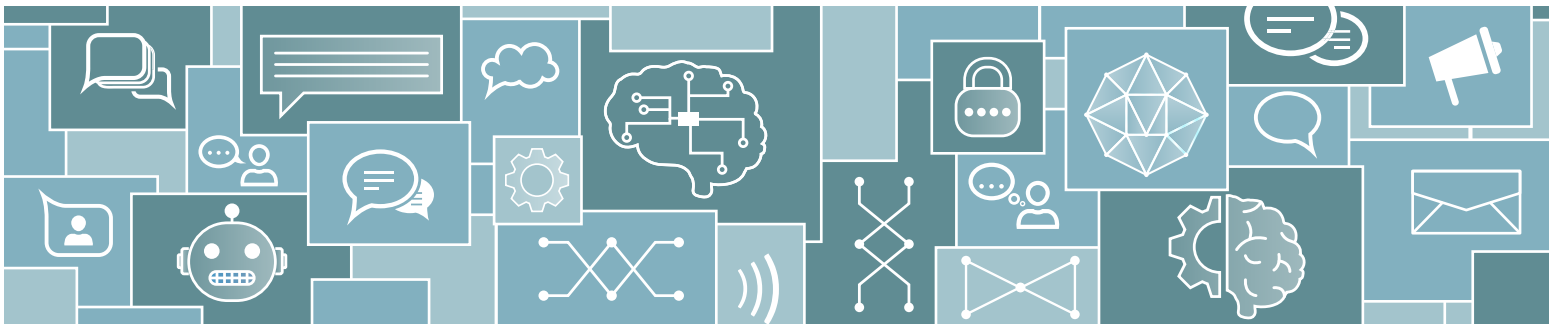
El diseño de herramientas tecnológicas aplicadas al ámbito del lenguaje claro debe tener en cuenta los colectivos a los que van dirigidas. Para ello, es importante hacer una detección de necesidades inicial, que nos dé información sobre las posibilidades reales que la tecnología nos podría ofrecer en cada contexto. Hacen falta estudios que pongan de relieve las necesidades concretas de cada colectivo. Quizás se necesiten herramientas basadas en diferentes enfoques (lenguaje claro o lectura fácil, por ejemplo) en función de si los textos clarificados están dirigidos a una persona con una discapacidad cognitiva, a una persona mayor, o a una persona con baja alfabetización académica o digital. Además, cada perfil suele tener necesidades de lectura de géneros

textuales diferentes. Por ejemplo, una persona mayor puede tener la necesidad o interés en leer textos sobre las ayudas a la dependencia del gobierno de su comunidad.

Usted ha liderado proyectos como arText claro. ¿Qué hallazgos principales han tenido en su desarrollo en cuanto a la forma en que las personas escriben y entienden los textos administrativos?

Llevamos desde 2015 investigando y desarrollando el sistema arText, nuestro redactor asistido para escribir textos de ámbitos especializados y textos en lenguaje claro. Por tanto, me resulta muy difícil resumir 10 años de hallazgos y voy a destacar solo algunos que me parecen especialmente relevantes hoy en día. En un primer proyecto, llevado a cabo gracias a una Beca Leonardo de la Fundación BBVA, nos centramos en los ciudadanos como emisores de los textos dirigidos a la Administración. Hicimos un análisis de necesidades y descubrimos que algunos de los géneros textuales que debemos enviar de manera más frecuente a la Administración española y cuya escritura, además, se percibe como especialmente difícil son: la alegación, la carta de presentación, la queja, la solicitud y la reclamación. Todos estos géneros tienen particularidades lingüísticas y es importante que las herramientas tecnológicas las tengan en cuenta.

En un segundo proyecto, en este caso financiado en la convocatoria nacional Generación de conocimiento del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, nuestro foco fue invertir el emisor y el receptor. Es decir, nos centramos en la Administración como emisora y en la ciudadanía como receptora. En este caso, de nuestro análisis de necesidades emanaron otros géneros que pueden resultar difíciles de entender para la



ciudadanía, como el requerimiento, la resolución administrativa dirigida a un particular, la resolución publicada en portales institucionales, el contrato y el acta de inspección. A partir de estos resultados, incorporamos estos géneros textuales y sus rasgos particulares en la herramienta “arText claro”, que está diseñada especialmente para ayudar a redactar textos administrativos en lenguaje claro.

En un tercer proyecto, en este caso financiado en la convocatoria Prueba de concepto del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, uno de nuestros objetivos es evaluar el impacto que tiene el uso del lenguaje claro en diversos colectivos de la población, como estudiantes universitarios y estudiantes de bachillerato. En ambos casos, nuestros experimentos validaron empíricamente la hipótesis de que los destinatarios entienden mejor los textos adaptados a lenguaje claro que los textos originales. Ahora estamos trabajando con el colectivo de personas mayores y esperamos obtener resultados pronto.

La IA generativa puede introducir errores (“alucinaciones”) o sesgos. ¿Cómo debería equilibrarse la automatización con la imprescindible revisión humana en documentos jurídicos y administrativos?

Esta es una pregunta muy pertinente. Las herramientas de IA generativa ofrecen unos resultados espectaculares, ya que están basadas en modelos probabilísticos que toman como base toda la información disponible en internet y, por tanto, pueden predecir con gran precisión secuencias de palabras que aparecen juntas en una lengua habitualmente. Por este motivo, los textos generados o clarificados automáticamente por estas herramientas tienen poquísimos errores ortográficos o gramaticales. Esto nos puede dar una falsa percepción de que el texto

es correcto en cuanto a su contenido. Y es cierto que en muchas ocasiones puede serlo, pero en otras no lo es. Está demostrado que este tipo de herramientas, como indica en su pregunta, pueden contener alucinaciones o sesgos. Por tanto, es imprescindible la intervención y validación humana en el resultado final de textos clarificados, con el objetivo de que el texto original y el texto clarificado sean equivalentes semánticamente. El reto es lograr que el texto clarificado tenga la misma precisión jurídica que el original y, para lograrlo, es fundamental la intervención humana tanto de especialistas en lenguaje claro como de juristas.

La RAE y organismos internacionales han impulsado guías y normas (ISO, UNE, Guía Panhispánica). ¿Qué avances concretos han supuesto en la práctica diaria de las instituciones públicas?

Por el momento es difícil saberlo. Estos recursos se han publicado muy recientemente, y parece que han tenido buena acogida en el ámbito académico y en redes sociales. Sin embargo, es complicado medir el impacto real que tienen en las instituciones públicas. No conozco ninguna iniciativa que esté midiendo este aspecto en las instituciones públicas de los diferentes países. Sería un proyecto fantástico y muy útil, aunque hacerlo bien sería un reto enorme.

En su opinión, ¿qué tecnología será decisiva en los próximos cinco años para mejorar la comunicación clara: el aprendizaje automático, la IA generativa, o los sistemas híbridos basados en reglas lingüísticas y machine learning?

La IA generativa es hoy en día la tecnología más puntera y que está teniendo mayor desarrollo. Sin embargo, para su optimización, adaptación contextual y evaluación es indispensable contar

“Es imprescindible la validación humana en el resultado final de textos clarificados por nuevas tecnologías”

con información lingüística relacionada con la base teórica del lenguaje claro. Bajo mi punto de vista, los sistemas híbridos serán herramientas muy valiosas en un futuro próximo.

¿Qué opina de la llegada de herramientas generalistas como ChatGPT o Gemini al terreno del lenguaje claro? ¿Son un riesgo o una oportunidad para la administración pública?

Todos los avances tecnológicos pueden ser una oportunidad si se emplean adecuadamente y con sentido común. Debemos pararnos a reflexionar sobre cuáles son nuestras necesidades en un contexto profesional determinado, debemos conocer qué herramientas están disponible en nuestra lengua (o lenguas) de trabajo y debemos tener claro para qué sirven exactamente, junto con sus ventajas y limitaciones. Con esta información podremos tomar decisiones coherentes. Hoy en día, existen tres tipos de herramientas de IA relacionadas con el lenguaje claro. El primer tipo son los evaluadores de claridad textual.

El ejemplo más conocido en español es Clara, desarrollada por Prodigioso Volcán, que permite evaluar textos administrativos y contratos. El segundo tipo son los asistentes a la redacción en lenguaje claro. Aquí debo mencionar de nuevo arText claro, que está disponible para escribir o clarificar textos jurídico-administrativos en español y en catalán. El tercer tipo son las herramientas de IA generativa, como las de uso general (ChatGPT, Gemini, Copilot, etc.), que pueden ayudar a generar textos más claros usando los prompts adecuados, siempre con una validación humana posterior. También hay otros proyectos para la aplicación de IA generativa al ámbito del lenguaje claro, pero no están disponibles en abierto o son muy incipientes.





```
.App {
  text-align: center;
}
```

```
.App-logo {
  height: 40vmin;
  pointer-events: none;
}
```

```
@media (prefers-reduced-motion: no-preference) {
  .App-logo {
    animation: App-logo-spin infinite 20s linear;
  }
}
```

```
.App-header {
  background-color: #282c34;
  min-height: 100px;
  display: flex;
  flex-direction: column;
  align-items: center;
  justify-content: center;
  font-size: calc(1em + 2vmin);
  color: white;
}
```

```
.App-link {
  color: #61dafb;
}
```

```
@keyframes App-logo-spin {
  from {
    transform: rotate(0deg);
  }
  to {
    transform: rotate(360deg);
  }
}
```

```
../assets/icons/arrow.svg"
/assets/icons/bolt.svg";
from "../assets/icons/right
m "react";
group";
```

ScribeClaroPUCV: la herramienta que impulsa la escritura jurídica clara e integridad académica

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) ha dado un paso innovador en el uso de tecnología educativa con el lanzamiento de ScribeClaroPUCV (<https://scribeclaro.pucv.cl/>), un asistente de redacción web diseñado para fortalecer la escritura jurídica clara y promover la integridad académica.

El proyecto, impulsado por la Vicerrectoría Académica y liderado por la profesora Claudia Poblete, coordinadora de Integridad Académica de la PUCV y académica de la Escuela de Derecho de la citada casa de estudios, nació como respuesta a una necesidad concreta: apoyar a los estudiantes en el proceso de redacción de textos jurídicos.

“Queríamos una herramienta focalizada en los problemas más frecuentes que tienen los estudiantes al redactar textos en derecho. La literatura y nuestra experiencia docente nos habían mostrado que había dificultades específicas que debíamos abordar, y que incidían directamente en la claridad de los escritos”, explicó Poblete.

Una herramienta distinta

Lo que diferencia a ScribeClaroPUCV de otros correctores es su enfoque, cuya aplicación a las disciplinas jurídicas, ofrece elementos cruciales para la claridad de los textos. Mientras programas tradicionales como Word corrigen ortografía o gramática, ScribeClaro analiza párrafos completos, detecta aspectos que entorpecen la comprensión y propone mejoras en la estructura, la puntuación y la redacción.

“Desde el inicio quisimos que no fuera una herramienta que generara textos, como puede hacerlo ChatGPT. El principio pedagógico detrás de ScribeClaro es entender la escritura como un proceso de creación de conocimiento.

Es el estudiante quien debe elaborar el texto, y la herramienta solo ofrece alertas y sugerencias para mejorarlo”, destacó la académica.

Este enfoque no solo fortalece la autonomía del estudiante, sino que también promueve la integridad académica. “El estudiante es siempre el autor de su texto. Lo que buscamos es que no copie y pegue, sino que investigue, redacte y luego use ScribeClaro como apoyo para revisar y perfeccionar su trabajo”, agregó Poblete.

De la universidad al ámbito profesional

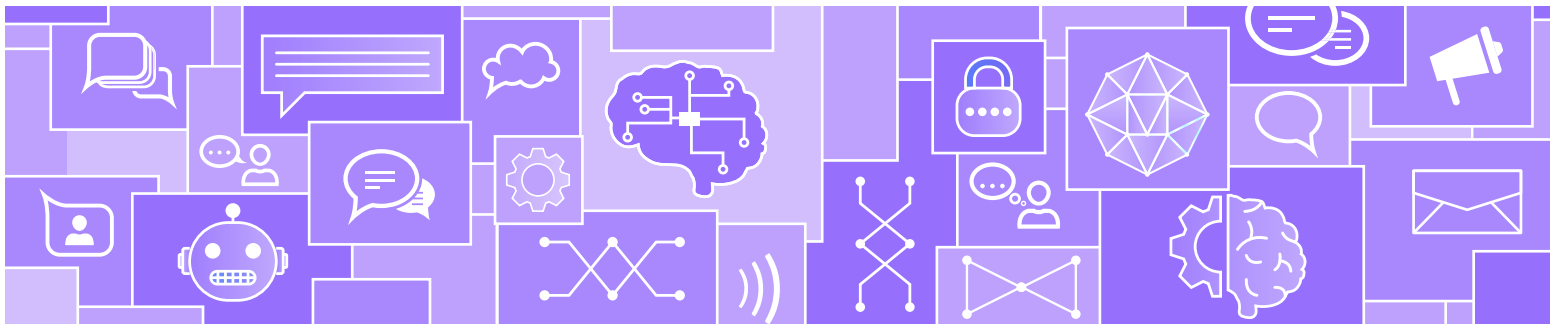
Aunque fue creada pensando en los estudiantes de derecho, ScribeClaroPUCV ha demostrado ser útil en otros contextos. Su diseño abierto y gratuito ha permitido que abogados, funcionarios públicos e incluso miembros del Poder Judicial lo utilicen como una herramienta práctica para mejorar sus comunicaciones.

“Le sirve tanto al estudiante en formación como al profesional del ámbito judicial. La herramienta se focaliza en los errores más comunes que se presentan en la escritura jurídica, lo que facilita la claridad en la comunicación dentro del sector”, señaló Poblete.

El impacto de la plataforma trascendió las aulas de la PUCV al ser reconocida en espacios como el seminario anual de la Red de Lenguaje Claro Chile, donde fue valorada por su accesibilidad y su potencial pedagógico.

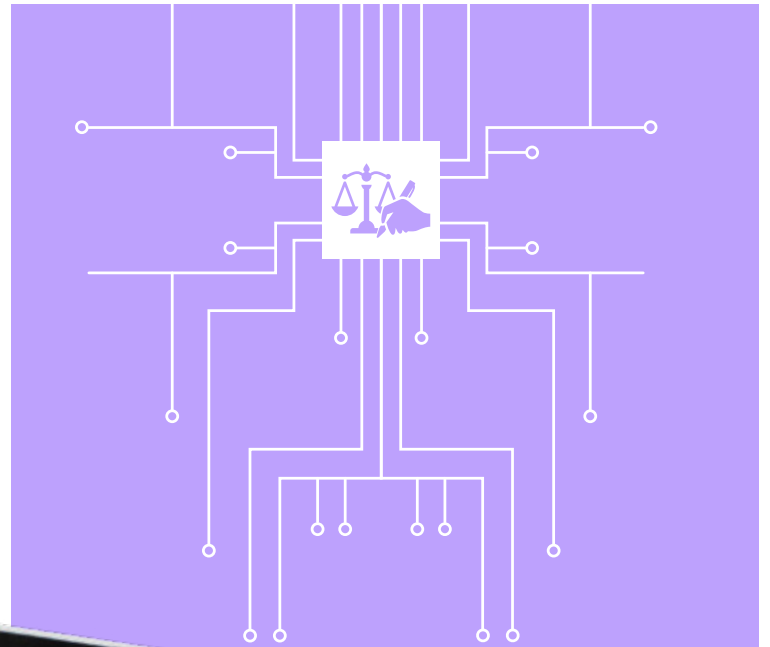
Próximos pasos

El equipo detrás de ScribeClaroPUCV ya trabaja en nuevas mejoras. Entre ellas se incluyen ajustes en el diseño y la incorporación de recursos complementarios en la web, como enlaces y materiales que refuercen la comunicación clara.



“Estamos en un proceso constante de mejora, no solo tecnológica, sino también pedagógica. Queremos seguir incorporando elementos que acompañen la reflexión sobre cómo escribir con claridad”, adelantó Poblete.

Con ScribeClaroPUCV, la PUCV reafirma su compromiso con la innovación académica y el uso ético de la inteligencia artificial en la enseñanza. En definitiva, más que un simple corrector, esta herramienta se ha convertido en un aliado pedagógico que ayuda a formar profesionales capaces de comunicar con claridad, integridad y responsabilidad en el ámbito jurídico.



María Fernanda Martínez Ferro¹
Tutora (auxiliar de docencia) en la Facultad
de Derecho de la Universidad de los Andes
(Colombia)

Betsy Perafán Liévano²
Profesora asociada de la Facultad de
Derecho de la Universidad de los Andes
(Colombia)

¿Una Aliada del Lenguaje Claro?

En el presente escrito sustentaremos brevemente que la Inteligencia Artificial Generativa (IAGen) puede ser una aliada para promover el lenguaje claro en la práctica jurídica. Sin embargo, también es un riesgo si reemplaza de forma indebida la asesoría profesional.

Según un estudio, en el ámbito médico las respuestas generadas por IA son percibidas como más claras, completas y empáticas que las ofrecidas por los médicos en un foro virtual³. Esta situación es replicable en el campo jurídico. Además, si se le dan pautas de lenguaje claro, la IAGen puede revisar el texto escrito por el funcionario de la justicia y darle retroalimentación para asegurar que sea comprensible. También se puede utilizar la IAGen para adaptar las explicaciones a diferentes audiencias.

Sin embargo, Ayers⁴ reconoce que existen riesgos éticos. En el ámbito jurídico, estos riesgos se pueden agrupar en cuatro grandes categorías⁵:

1. Errores o alucinaciones jurídicas: respuestas claras pero incorrectas que el usuario no detecta.

2. Sesgos: la IA puede replicar prejuicios sociales, lo que genera discriminaciones injustificadas.

3. Falsa confianza y brecha de acceso a la justicia: personas de escasos recursos podrían recurrir a la IA como si fuera un abogado sustituto, sin asesoramiento profesional.

4. Desprotección de datos sensibles: el uso de IA abierta como ChatGPT requiere medidas estrictas de anonimización y resguardo de la información jurídica confidencial.

Frente a estos riesgos, Muñoz⁶ sostiene que no debería permitirse la creación de sistemas plenamente autónomos, sino únicamente aquellos de autonomía limitada o restringida, siempre bajo control y supervisión humana a lo largo de todo el ciclo de la herramienta (diseño, desarrollo, despliegue, uso y retirada).

Además, el autor enfatiza que el respeto a los derechos fundamentales debe ser la base de cualquier marco regulador de la IA. Para ello, el legislador debe buscar un equilibrio entre seguridad, confianza, accesibilidad e innovación, apoyándose en principios como precaución, prevención, idoneidad y licitud.

En síntesis, la incorporación de sistemas de IAGen, siempre supervisado, puede convertirse en una herramienta para transformar textos jurídicos complejos en explicaciones comprensibles, sin descuidar la precisión y la técnica del derecho.

1. Coordinadora de Retos en el Semillero de Investigación en Lenguaje Claro de la misma universidad. Correo-e: mf.martinezf@uniandes.edu.co

2. Directora del Semillero de Investigación en Lenguaje Claro de la misma universidad. Co-fundadora de la Red de Lenguaje Claro de Colombia. Correo-e: bperafan@uniandes.edu.co

3. Ayers JW, Poliak A, Dredze M, et al. Comparing Physician and Artificial Intelligence Chatbot Responses to Patient Questions Posted to a Public Social Media Forum. *JAMA Intern Med.* 2023;183(6):589–596. doi:10.1001/jamainternmed.2023.1838

4. *Idem.*

5. Abadías Selma, Alfredo, and Daniel González Uriel. El impacto de la IA en el aprendizaje y en la práctica del derecho. Aranzadi LA LEY, 2024. Digitalia, <https://www-digitaliapublishing-com.ezproxy.uniandes.edu.co/a/179070>

6. Muñoz Vela, José Manuel, *Derecho Digital e Innovación. Digital Law and Innovation Review* Núm. 14 Pág. 6.

Comisión de Lenguaje Claro trabaja en subcomisiones especializadas por una justicia más comprensible

La Comisión de Lenguaje Claro del Poder Judicial de Chile avanza en su misión de promover un lenguaje claro y sencillo, buscando que todos los ciudadanos puedan entender con facilidad las resoluciones judiciales, los procedimientos y los derechos que les corresponden. El lenguaje claro es fundamental para una justicia transparente y accesible, evitando confusiones y fortaleciendo la confianza de la ciudadanía en el sistema judicial.

La Comisión está integrada por más de 50 personas de diversas jurisdicciones, organizadas a través de Comités Regionales, y trabaja mediante subcomisiones especializadas, según los intereses de sus integrantes. Estas subcomisiones son: Talleres Regionales, Jurisprudencia, Actualidad, Difusión y Boletín, siendo este último el encargado de publicar la presente nota.

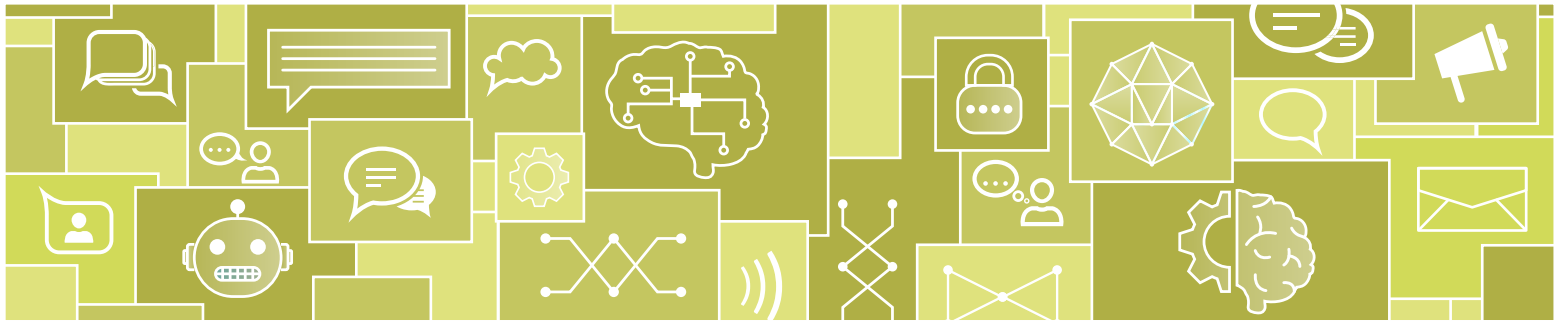
La Subcomisión de Talleres Regionales está elaborando un Glosario de siglas desde una perspectiva de lenguaje claro, que recopila las principales siglas utilizadas en el ámbito judicial en distintas materias, con el fin de facilitar la comprensión y el acceso a la información. Durante este segundo semestre, también analiza resoluciones de tres juzgados de competencia mixta emplazados en zonas apartadas de los centros urbanos de las jurisdicciones de Antofagasta, Valparaíso y Chillán, proyecto que cuenta con la asesoría de la experta en lenguaje claro Dra. Claudia Poblete Olmedo.

La Subcomisión de Difusión realizó dos importantes capacitaciones a los centros de notificaciones del Poder Judicial: la primera organizada por la Corte de Apelaciones de Copiapó, con la asistencia de los centros de Copiapó y Chillán; y la segunda, con participación de todos los centros del país. En ambas sesiones, la Dra. Poblete impartió formación teórica y práctica sobre la labor de los notificadores, enseñando cómo aplicar criterios de claridad y sencillez en los documentos que reciben y entregan a los ciudadanos.

La Subcomisión de Jurisprudencia trabaja en la creación de una base de datos con sentencias redactadas en lenguaje claro, accesible mediante buscadores básicos y avanzados. En esta primera etapa, se revisan fallos que mencionan el “lenguaje claro” como derecho a comprender: de 1.029 sentencias identificadas, se han revisado 540 (52,4%), seleccionándose 16 con referencia directa a la redacción clara y 26 en análisis.

Por su parte, la Subcomisión de Actualidad revisa los insumos publicados por la Comisión y el Manual de Estilo de Redacción de Sentencias, con el objetivo de proponer actualizaciones que refuercen la claridad en la comunicación judicial. Asimismo, ha trabajado intensamente en la revisión del Proyecto de Código de Ética, asegurando que también este instrumento refleje principios de lenguaje claro.



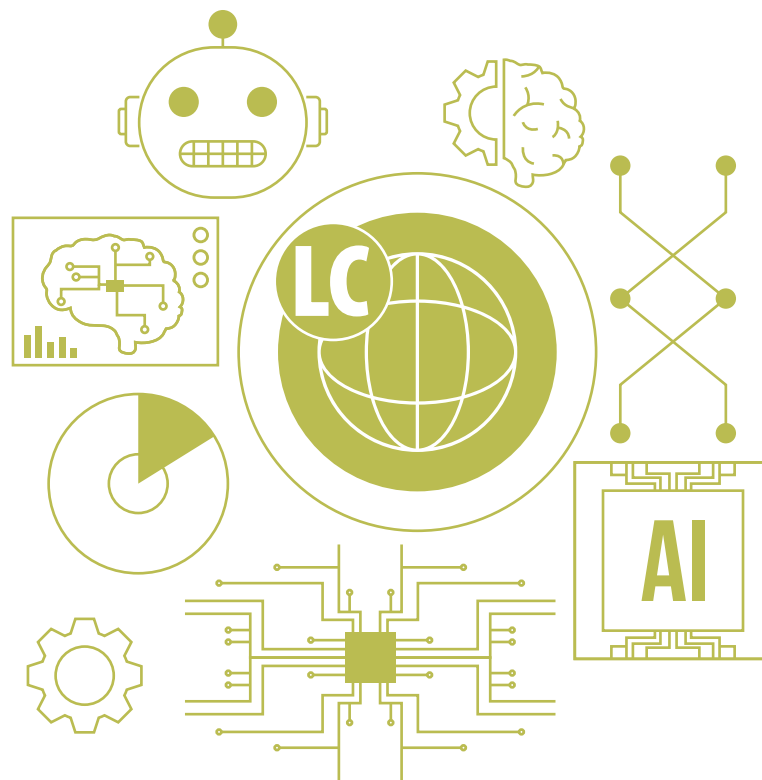


Un aporte clave a la Comisión ha sido el de la Dra. Claudia Poblete Olmedo, académica y directora del Núcleo de Lenguaje Claro y Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso.

Su amplia experiencia nacional e internacional en lenguaje claro ha permitido fortalecer las capacitaciones, asesorías y análisis de resoluciones judiciales, contribuyendo de manera decisiva a que los documentos y procedimientos del Poder Judicial sean más accesibles, comprensibles y cercanos para la ciudadanía. Su labor

combina rigor académico con aplicación práctica, siendo un referente en el desarrollo de la cultura de lenguaje claro en el ámbito judicial chileno.

Gracias a estas iniciativas, la Comisión de Lenguaje Claro del Poder Judicial demuestra que la justicia puede ser cercana y comprensible, trabajando día a día para que las personas entiendan sus derechos y los procesos judiciales. Con un lenguaje más claro, se busca que la ciudadanía se sienta informada, segura y confiada en el funcionamiento de la justicia, avanzando hacia un Poder Judicial más transparente y accesible para todos.





COMISIÓN
LENGUAJE
CLARO



Comisión de Lenguaje
Claro del Poder
Judicial de Chile

Boletín Lenguaje Claro



**Queremos
conocer
tus ideas!**

Desde la Comisión de Lenguaje Claro del Poder Judicial de Chile te invitamos a ser parte activa de nuestro boletín Lenguaje Claro. Si tienes ideas, propuestas o buenas prácticas que contribuyan a una justicia más accesible, comprensible y cercana, ¡nos encantaría recibirlas!

Tu experiencia y mirada pueden enriquecer nuestro trabajo y ayudar a seguir promoviendo una comunicación clara en todo el Poder Judicial.

Puedes escribirnos al correo:

✉ comisionlenguajeclaro_cs@pjud.cl

Boletín Lenguaje Claro

Número 2 / Octubre de 2025

¿Cuál es el impacto de nuevas tecnologías en el Lenguaje Claro?



COMISIÓN
LENGUAJE
CLARO